Comisión de Industria, Energía y Minería
S/C

Versión Taquigráfica N° 2447 de 2004

DIRECCIÓN NACIONAL DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 13 de mayo de 2004

(Sin corregir)

PRESIDE: Señor Representante José Homero Mello.

MIEMBROS: Señores Representantes Sebastián Da Silva y Ruben Obispo.

INVITADOS: Por la Dirección Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación del Ministerio de Educación y Cultura, economistas Juliana Abella, Directora; y María Belén Baptista, Departamento de Sistemas de Información.

SEÑOR PRESIDENTE. (Mello).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión tiene el agrado de recibir a la economista Juliana Abella, Directora de la División Ciencia, Tecnología e Innovación del Ministerio de Educación y Cultura, y a su asesora, economista María Belén Baptista.

Han sido invitadas a propuesta del señor Diputado Obispo para considerar el desarrollo de las tecnologías de la industria.

SEÑOR OBISPO.- Hace tiempo conocí un muy buen material elaborado por la DINACYT y firmado por el ingeniero Majó con respecto a las energías. En ese entonces hablamos con el Subsecretario sobre la posibilidad de lograr un intercambio con esta Comisión. Todos los miembros de la Comisión coincidimos con que el Estado tiene muchas reparticiones que no se complementan y los esfuerzos quedan dispersos. Creemos que en cualquier plan de desarrollo energético e industrial debemos utilizar todos los recursos y aportes que se hagan desde distintos ámbitos. Por eso, nos interesó dicho material, que está muy actualizado en cuanto a la posibilidad de utilizar distintas energías.

Posteriormente, recibimos otro material titulado "Proceso de la innovación de la industria uruguaya". Sabemos que esta División también trabaja con las PYME.

Creemos conveniente que la DINACYT nos dé su visión con respecto a todos estos problemas. En concreto, nos interesa conocer un organismo que está haciendo aportes importantes, pero creemos que uno de los objetivos fundamentales es fortalecer el relacionamiento con los sectores políticos. En ese sentido, nos parece

que el Parlamento, en especial esta Comisión, puede ser un buen ámbito para colaborar en los planes que plantea la División, recibir información y tal vez podamos ayudar a concretar proyectos.

SEÑORA ABELLA.- Muchas gracias por habernos invitado.

Tenemos una excelente vinculación con el Parlamento a través de la Comisión de Ciencia y Tecnología del Senado, pero hasta ahora no nos habíamos relacionado con esta Comisión, por lo que consideramos que esta es una excelente oportunidad.

El señor Obispo ha hecho referencia al material del cual nos enorgullecemos haber preparado el año pasado. Por ese motivo, me hice acompañar por la economista Belén Baptista que fue la responsable técnica de esta publicación. Esta profesional, además de ser muy inteligente y conocer mucho de los temas, tiene una característica que en esta Comisión va a caer muy bien: es sanducera.

Corresponde aclarar que antes la División se llamaba de Ciencia y Tecnología, pero ahora es de Ciencia, Tecnología e Innovación, porque todos sabemos que la ciencia y la tecnología no completan su ciclo si no se concretan en la innovación, es decir, si no beneficia, fundamentalmente, a la industria para que pueda producir productos y servicios que antes no se utilizaban, que hagan a la competitividad del país y a la mejora de la calidad de vida de las oportunidades de todos los uruguayos.

Ahora trajimos una publicación que se denomina "Claro que se puede" y, como los señores Diputados podrán observar, hasta con el título estamos diciendo que, sin lugar a dudas, Uruguay puede hacer investigación y desarrollo, y las empresas uruguayas siempre son un ejemplo, porque tienen éxito cuando innovan. En este sentido, nuestra actitud ha cambiado, porque no se trata de pensar que se puede innovar, sino que con la situación económica que tenemos es claro que se debe innovar. ¿Por qué? Porque ha quedado demostrado con la economía global que con "commodities" está todo muy bien, teniendo en cuenta que estamos exportando carne, soja y lana, pero con ese modelo de país no vamos a salir de la crisis. Ahora nos viene muy bien pero debemos pensar que no le vamos a dar empleo a nuestros hijos y a nuestros nietos si seguimos con el esquema de carne, soja y lana; con eso no vamos a conseguir el Uruguay que todos queremos. Pienso que sí lo vamos a conseguir con los esfuerzos que ustedes están realizando. Disculpen que sea tan enfática, pero esto ha sido lo que hemos venido trasmitiendo, y supongo que los señores Diputados estarán de acuerdo.

Para ello, sin lugar a dudas, es imprescindible tener este tipo de intercambios a los efectos de ir todos en el mismo sentido. Quisiera comunicar que dentro de la DINACYT hemos creado distintas Comisiones teniendo en cuenta lo que CONICYT -téngase en cuenta que CONICYT y DINACYT son una misma cosa- ha decretado como áreas prioritarias para el país y que nosotros denominamos áreas de oportunidad. Dentro de cada una de estas áreas, creamos Comisiones conformadas por los expertos y las empresas que están vinculadas a la temática. Los expertos que las integran son aquellos que trabajan en las distintas Comisiones o Direcciones de los Ministerios, o aquellos que realizan investigaciones dentro de la Universidad. A través de esas Comisiones se realizan los estudios a que hacía referencia el señor Diputado. Anteriormente, teníamos dinero para financiar consultorías pagas -era poco dinero pero alcanzaba- pero, desgraciadamente, con los últimos recortes ya no contamos con ello, máxime teniendo en cuenta que era financiado con el PDT y actualmente este programa se encuentra en una muy mala situación.

Deseo destacar que con todo gusto vamos a hacer llegar a la Comisión toda la información que vayamos produciendo al respecto.

SEÑOR OBISPO.- Como dije anteriormente, me interesa mucho lo referente al relacionamiento con las empresas y los Ministerios. Por tanto, quisiera saber cómo funcionan los comités porque, como ustedes saben, en este país hay muchos organismos y se realizan muchos informes que están dispersos. Esta ha sido una preocupación que siempre hemos tenido, ya que nos interesa saber cómo podemos sumar todo con el fin de alcanzar objetivos específicos.

Concretamente, quería saber si los comités o comisiones que se han formado apuntan a relacionarse con los entes, los Ministerios y las empresas, ya que de esta manera los esfuerzos que se realicen pueden ser más efectivos.

SEÑORA ABELLA.- La DINACYT es la entidad ejecutora de los distintos fondos y el CONICYT es la entidad coordinadora. El CONICYT está integrado por todos los Ministerios vinculados a la innovación, como, por supuesto, el de Industria, Energía y Minería, el de Ganadería, Agricultura y Pesca, el de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente y el de Educación y Cultura, y por la OPP. Además, en los distintos comités de selección del PDT también están integrados otros Ministerios, la Universidad de la República, que tiene cuatro delegados, las universidades privadas, la Cámara de Industrias del Uruguay, la Cámara Mercantil de Productos del País y la Cámara Nacional de Comercio. También estamos vinculados a la CUTI, porque muchísimos de los proyectos que recibimos son de tecnologías de la información y los hemos incluido en otro de los comités que hemos formado. Ese es el ámbito formal en donde se realiza este tipo de intercambio. Cualquiera de ellos puede participar en los distintos comités de área que hemos creado para estas áreas de oportunidad o prioritarias.

En realidad, estos comités se reúnen a pedido de CONICYT, cuando existe la posibilidad de que se realice un llamado a proyectos para el Subprograma II del PDT. Los comités deben reunirse en estas oportunidades, y no lo hacen solo una vez. En las reuniones que se realizan se considera lo que ha pasado en el área y se discute cómo mejorar el área de su interés. Para los últimos llamados que hicimos, por ejemplo, estos comités, que están integrados por no menos de veinte personas, se reunieron, por lo menos, cuatro veces. Esto se debe a que hay fondos por detrás, porque cuando los fondos existen la gente realmente se interesa en participar. Nosotros creemos que hay que financiarlos porque por voluntarismo las cosas no funcionan, y sí cuando hay fondos concretos con los cuales después se puede hacer investigación o financiar distintos tipos de proyectos. Esa comisión es la que define cuáles serían los lineamientos del llamado a realizar. Los llamados que se hacen con el subprograma II del PDT ya vienen definidos, porque si bien las posibilidades que nos da la tecnología de la información cuando uno hace un llamado en TITC -tecnología e información en telecomunicaciones- puede ser muy amplio, debemos centrarnos en lo que verdaderamente interesa a Uruguay en estos momentos.

El CONICYT es el que aprueba que efectivamente se haga el llamado y el comité de selección respectivo ordena al PDT que realice el llamado. O sea que tenemos simultáneamente comités que manejan mucha información y producen ese tipo de informes. En realidad lo hace la DINACYT, pero con los aportes que les da la gente del comité o algunas consultarías que puedan financiar.

En última instancia, el CONICYT es el único que puede tomar la decisión de aprobar o no el llamado. Los comités de selección son los que plasman el llamado que sale en la prensa. Eso es para el subprograma II, o sea que son los fondos concursables que se abren frente a llamados. Todo este tipo de fondos para las empresas están con ventanilla abierta. Siempre, cada empresa que tiene una idea innovadora, puede presentarse; siempre estará la ventanilla abierta para el PDT. En este momento contamos con muy pocos fondos, pero eso lo estamos discutiendo con el Ministerio de Economía y Finanzas y aparentemente se haría alguna consideración especial, dado que dejar en estos momentos a la industria sin fondos de innovación sería muy inconveniente.

SEÑOR PRESIDENTE.- Para tener una idea acerca del relacionamiento que tienen, ¿usted podría plantearnos cómo es la pirámide del organigrama de la Dirección Nacional de Ciencia y Tecnología?

SEÑORA ABELLA.- Arriba está el Ministro de Educación y Cultura -debo aclarar que ciencia, tecnología e innovación en pocos lugares sigue dependiendo de esta Cartera y generalmente tiene nivel ministerial-, del cual dependo directamente yo, o sea la Dirección Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación. También depende del Ministro directamente el CONICYT, al cual nosotros le hacemos la secretaría técnica. El CONICYT no tiene a ninguna persona a su cargo. Nosotros hacemos todo lo que sea ejecutivo y la secretaría técnica. El CONICYT es honorario y queda reducido a esto: es un ámbito de coordinación de los distintos Ministerios y los distintos organismos vinculados a la ciencia, a la tecnología y a la innovación.

Dentro de la Dirección tenemos fundamentalmente un área de proyectos, un área de cooperación internacional, un área de sistemas de información en ciencia, tecnología e innovación que procesa el tipo de información necesaria para estos fines. Además, el país se compromete con distintos organismos

internacionales a volcar distinta información denominada indicadores de ciencia y tecnología, y esa tarea nos compete a nosotros. Después hay una Dirección de Administración, etcétera.

En lo que respecta a la cooperación internacional, nosotros somos los representantes del país ante la RECYT del MERCOSUR. Ahora está teniendo mucha importancia porque estamos por recibir fondos importantes de la Unión Europea -también estamos negociando con el BID-, para el MERCOSUR, y deben ser volcados en ciencia y tecnología a través de nosotros, la RECYT.

Por último está el PDT que es un programa más, uno de los tantos que manejamos: el Fondo Clemente Estable, el Fondo Nacional de Investigadores y los clubes de ciencias, que los deben conocer porque es el único programa que llega y con éxito a los diecinueve departamentos. Ahora los estamos reflotando y este año vamos a sacar algo lindo.

El PDT es un programa más y depende directamente del Ministro porque quedó en esos momentos así, pero la mayor parte de su personal es de la DINACYT, e integramos todos sus comités de selección. Y como nosotros somos la secretaría técnica del CONICYT, cuando hay que aprobar un llamado, etcétera, todo pasa a través nuestro. O sea que este sería el esquema en estos momentos para la innovación en el país.

EL PDT es el único fondo que hay específicamente para la innovación. Por fuera del PDT ahora tenemos el FOGAPPI, que son fondos de garantía de crédito que estamos manejando a través de la CND, para las empresas que han recibido apoyo del PDT o de FINTEC, que era el programa que manejábamos antes, con el programa CONICYT-BID, del cual yo era la Directora General.

Esas empresas que ya han demostrado que son innovadoras reciben créditos -por ejemplo del Banco de la República- y nosotros les financiaríamos -si pasan el filtro, la selección que hacemos- la garantía de ese crédito.

Este es entonces el organigrama. Aquí estarían los distintos Ministerios, lo cual no quita que a través de los comités de selección y de área que nosotros citamos participen también los mismos Ministerios u otros organismos que no intervienen en el CONICYT. Con los integrantes del Parlamento siempre nos reunimos así, pero no integran ninguno de nuestros comités de área. Pero los podemos citar, es abierto.

SEÑOR PRESIDENTE.- Usted nombró a los clubes de ciencias. ¿Qué relación tienen ustedes con el programa MECAEP, que opera en la órbita del CODICEN y que promueve a nivel de las escuelas proyectos a nivel de la ciencia, con el aporte de los maestros? Aclaro que estos son proyectos pagos, financiados por el Banco Interamericano de Desarrollo.

Lo planteo porque, del mismo modo que el señor Diputado Obispo, advertimos que la investigación, la ciencia y la tecnología a veces se maneja a través de compartimentos separados.

Esa podría ser una de las conexiones que ustedes podrían mantener.

SEÑOR DA SILVA.- Para nosotros es un gusto hablar de estos temas en el Parlamento porque la verdad es que siempre estamos atajando los penales y no profundizamos en algo que coincido que es fundamental para el Uruguay de hoy, como el hecho de incorporar valor agregado a nuestros productos a través de la innovación y la tecnología; eso lo percibimos desde siempre.

Durante este Gobierno, en ocasión del Presupuesto, cuando por suerte se generó la Dirección de Ciencia y Tecnología -para dar ejecutividad, rango y estatura a algo que era fundamental-, hablamos con nuestro gran amigo, el ingeniero Majó, antecesor de la economista Abella. En aquella instancia habíamos promovido, en la misma línea, una iniciativa para que se realicen giras tecnológicas con los jóvenes uruguayos, relacionadas con la informática, con fondos del PDT o de otro lado. ¿Por qué lo propusimos? Porque sosteníamos que no bastaba con que nosotros promoviéramos desde el exterior los proyectos que los uruguayos, por suerte, tienen, y son muy buenos, sino que la experiencia nos indicaba que había que ir a buscar los caminos para financiarlos "in situ". Es un mundo que está dispersado en más de doscientos países y hoy nos tenemos que acercar a las fuentes de financiamiento. En el caso de la informática, en particular, hay bases de desarrollo informático que han tenido mucha repercusión. Nosotros estuvimos en San Francisco en el año 2000 y vinimos con mucho entusiasmo con esa idea que al ingeniero Majó siempre le gustó mucho. Los chilenos son

especialistas en organizar giras "in situ", ir al Silicon Valley y vender sus productos y han obtenido un avance, y pienso que acercando los productos a las empresas resulta más fácil que vengan los americanos, o quien sea, al Uruguay. En aquel momento coincidimos y luego cada uno siguió con sus obligaciones, crisis por medio y otra serie de temas, y nunca supe a dónde había ido a parar esa iniciativa que se arreglaba con un concurso de proyectos innovadores para elegir tres o cuatro uruguayitos con cabeza y llevarlos a las dos costas de desarrollo informático, la Este o la Oeste. Aprovecho esta ocasión para preguntar eso porque tal vez tengan alguna novedad.

Desde ya pido disculpas porque tengo compromisos políticos que me obligan a retirarme en diez minutos, pero me encantaría seguir hablando de estos temas.

SEÑOR OBISPO.- Compartimos el criterio de que el desarrollo del país debe pasar por incorporar tecnología. Precisamente, hemos recibido una invitación del LATU para participar en un simposio que tiene que ver con esto. Me refiero al "Primer Simposio Internacional de Innovación y Desarrollo de Alimentos. Innova 2004", que se realizará la semana próxima y no sé si tienen información al respecto.

SEÑORA ABELLA.- Sí, y lo hemos publicitado en nuestro boletín.

SEÑOR OBISPO.- Mi otra inquietud refiere a las PYMES y quisiera saber si tienen un programa especial destinado a ellas, porque también son una parte esencial del desarrollo del país que se debe apoyar por lo que significa la economía de las pequeñas y medianas empresas.

SEÑORA ABELLA.- En primer lugar respondo que la idea de las giras tecnológicas fructificó. El año pasado se hizo un llamado que tuvo muchísima repercusión; se llenó completamente la Cámara de Comercio, donde hicimos el llamado, y todos estaban muy interesados. Podemos hacer llegar un informe con todos los detalles sobre el resultado de las giras tecnológicas, cuántos proyectos se presentaron, cuántos fueron aprobados, qué empresas participaron y qué lugares visitaron.

Creo que se recibieron aproximadamente diez propuestas que fueron evaluadas -todas nuestras propuestas son evaluadas-, se pasaron al Subprograma 3 del PDT, que fue desde donde se manejó el tema y, si no recuerdo mal, se financiaron cinco giras tecnológicas. Una de ellas tenía que ver con tecnologías de información, pero no recuerdo exactamente el lugar al que fueron; creo que fueron a la costa Este. La idea era que participaran de algunos de los grandes eventos que se realizan y que luego recorrieran distintas empresas con las que pudieran establecer contactos para intentar "join ventures".

Esa experiencia fue un éxito. Tanto es así, que me gustaría que el BID hubiera escuchado las palabras del señor Diputado Da Silva, porque tuvimos muchos problemas para que nos permitiera financiarlo, porque decían que en momentos de crisis no tenía sentido comenzar con una herramienta nueva en el país, cuando a mi juicio es exactamente al revés: en momentos de crisis es cuando uno tiene que expandir la cantidad de herramientas para ayudar a los que tienen ideas o quieren hacer algo distinto aún a pesar de la crisis. Pero ese es el tipo de problemas que uno tiene que enfrentar todos los días. El BID no quería el programa de giras tecnológicas, se opuso totalmente y tuvimos que enfrentarnos con toda nuestra fuerza e insistencia, hasta que al final conseguimos llevarlo adelante.

Ahora la idea pasó a otro programa. Estaba en el Subprograma 3, que es el programa de fortalecimiento en general, entonces pasó al Subprograma 1 que es el de apoyo a las PYMES innovadoras. Ninguna empresa se beneficia con PDT si no es PYME; eso es muy claro para nosotros. El hecho de que haya pasado al Subprograma 1 nos permite que tenga ventanilla abierta. Pero desde el momento en que lo hicimos -que fue con el Plan Operativo Anual que enviamos y que fue aprobado por el BID este año, al presente- se nos trancaron los fondos. Es decir que no hemos podido financiar nada más por un problema de fondos, pero no porque no haya interés. Sí hubo muchísimo interés y quedaron proyectos que no pudieron ser financiados, pero también tienen que cumplirse todos los requisitos. La idea no es financiar turismo industrial sino, verdaderamente giras tecnológicas y por eso es que tenemos que ser muy estrictos con la evaluación.

Con respecto a la inquietud del señor Diputado Obispo quiero decir que, sin lugar a dudas, la economía del Uruguay es una economía de PYMES y con ellas salimos adelante o con ellas nos morimos, y por supuesto

que vamos a salir adelante. Además, son las PYMES las que dan empleo, y es hacia su fortalecimiento al que debemos tender; eso nunca lo dudamos.

Precisamente la semana antepasada tuve una reunión en la Oficina de Ciencia y Tecnología de la OEA en Washington, y uno de los temas que se trató fue el de la importancia de las PYMES en el hemisferio. Lo que pasa es que se trata de un hemisferio muy particular, porque en él se encuentran una serie de países en los que la ciencia y la tecnología no están nada bien y también Canadá y Estados Unidos, que es el líder mundial científico tecnológico. Es decir que verdaderamente se trata de un hemisferio muy particular.

A pesar de todo, el tema de las PYME fue unánimemente reconocido, y es a donde tenemos que apuntar desde nuestras direcciones.

No sé si puede haber algún otro tipo de informe que pudiera ser útil.

SEÑORA BAPTISTA.- Quería agregar que según el estudio que hicimos, el 76% de las empresas industriales uruguayas tienen entre 5 y 19 empleados. Este es el concepto de PYME Uruguay, pero si consideramos PYME MERCOSUR, este porcentaje aumenta al 95% de las empresas industriales uruguayas. Y el resultado del relevamiento nos dio que el 77% de las PYME durante un período de tres años -1998-2000- no realizó ninguna actividad de innovación, considerándolo en sentido amplio e, independientemente de sus resultados, lo que es preocupante.

SEÑORA ABELLA.- Verdaderamente, en esta primera instancia de relacionamiento no quería traerles malas noticias. En realidad, la encuesta está muy bien hecha, pero los resultados no fueron del todo buenos. Pero como siempre hemos dicho -como lo hago en el prólogo de este libro, aunque no tan claramente-, la PYME uruguaya es una sobreviviente a todo lo que ha tenido que enfrentar últimamente. Entonces, ¿cómo vamos a pretender que encima innove? ¡Por favor! Además, en todas partes del mundo la innovación se subsidia por parte del Estado, como estamos haciendo con el PDT. Pero cuando estábamos sacando los años que nosotros relevamos, toda la parte de innovación del Programa CONICYT-BID estaba muy en pañales y, si bien existían fondos para la innovación, las PYME ni siquiera conocían que los tenía. Era nuestra intención salir este año con un plan de difusión activo, fuerte, del PDT pero no lo pudimos hacer por problemas de fondos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Este es un primer acercamiento al trabajo que realizan.

Personalmente, me gustaría contar con el organigrama de trabajo, porque creo que nos ayudaría. Esta no va a ser la primera vez que estemos en contacto con ustedes. Nos parece que hacen un trabajo de mucho esfuerzo y de mucha proyección hacia el futuro. Coincidimos en la necesidad de las investigaciones y en que la tecnología debe estar acorde con lo que sucede en el mundo.

Agradecemos la visita de nuestras invitadas.

Se levanta la reunión.